

los oyentes; y esto sin exigir extipendio y bajo las mismas penas impuestas en el § 5.º de las conferencias anteriores.

VI.

El segundo y último punto que los referidos Señores consultores, desean se trate en estas conferencias, es relativo á la cuestion que ahora por la primera vez ha comenzado á suscitarse en esta Diócesis, sobre si los párrocos pueden dar á cualquier Presbítero, facultad de administrar el Sacramento de la penitencia en el distrito de su feligresía, aunque solo esté aprobado por el Ordinario.

Indudable es que ningun Sacerdote puede oír las confesiones de los seculares; "nec ac idoneum reputari, nisi aut parochiale beneficium, aut ab Episcopis per exámen, si illis videbitur necessarium, aut alias idoneus judicetur, et approbationem, quae gratias detur, obtineat, privilegiis, et consuetudine quacumque etiam immemorabili, non obstantibus." Así lo previene el Concilio ecuménico de Trento (sess. 23 cap. 15 de Reform.) ¿Y cuál es esta aprobacion que exige como indispensable el Santo Concilio? ¿es acaso suficiente para ella la instruccion en materias morales, de ritos, etc., única que califican los Examinadores sinodales? Es evidente que no basta; pues como observan Billuart y los demas autores en el decreto del Tridentino, "comprehenduntur etiam doctores et magistri in Theologia

"quantumvis docti et alias privilegiant: licet enim forte eis non desit scientia, deesse tamen possunt aliae conditiones, prudentia, experientia, probitas, requisitae ad munus confessarii, cujus rei exámen et iudicium Episcopo committitur." Si el Señor Alejandro VII condenó la siguiente proposicion:—"Praecepto annuae confessionis satisfacit qui confitetur Regulari Episcopo praesentato, sed ab eo injuste reprobato,"—con cuánta mas razon debe decirse que no pueden confesar aquellos sacerdotes á quienes no aprueba el Obispo, por motivos que están reservados á su conocimiento, y que por lo mismo que no son notorios, seria temeridad calificar de injustos!

La aprobacion de que se trata es: [segun la definicion mas comun] "Juridicum testimonium, quo Episcopus fidem facit, se talem sacerdotem judicare idoneum ad sacramentales fidelium confessiones in sua Dioecesi audiendas." Así la define con la mayor parte de los autores Scavini, [de sacram. poenit. tract. 10, cap. 4, art. 1] Otros, á quienes sigue Billuart, dicen que: "Approbatio, ultra iudicium quod est actus intellectus, importat actus voluntatis, scilicet consensum, permissionem et licentiam Episcopi ut is quem iudicat idoneum, vel habeat jurisdictionem, vel illa aliunde habita utatur." Sea lo que fuere de la definicion que deba dársele, lo cierto es que no todos los Presbíteros merecen igual aprobacion; como

que no todos son iguales en ciencia, en experiencia, prudencia etc.: unos pueden aprobarse para todos los lugares y personas; otros serán aptos para confesores de gentes sencillas y de costumbres patriarcales, sin que por eso lo sean para las de todas partes; otros, en fin, apenas podrán ser aprobados para hombres, y tal vez ni para ellos: por cuya razon no á todos se dan las mismas licencias.

Don Justo Donoso [lib. 2 de sus Instituciones de Derecho canónico americano, cap. 10 art. 3] dice así: "Enseña la opinion, en el dia mas comun, que por esta aprobacion se confiere la jurisdiccion delegada; de manera que en fuerza del decreto del Tridentino, toda delegacion emana de solo el Obispo." Scavini [de sacram. poenit. tract. 10, disput. 1 cap. 4, art. 2.] dice: "Proprie loquendo iudicatio approbationem supponit, licet nunc cum illa videatur confundi, quia una simul tribuitur; nam hodiernis moribus statim ac quis denunciatur idoneus, Litteris patentibus donatur, quarum vi potest confessarii munus in Dioecese exercere, sub limitationibus tamen in ipsis Litteris expressis." Y un poco despues añade: "Etsi (Parochi) possint suos parochianos etiam in aliena Dioecesi confiteri, ex declaratione S. C. C. Decr. 1707; non tamen possunt aliis conferre facultatem confessiones audiendi neque in ipsa Paroecia. Nam eorum ordinaria iudicatio non est omnimoda, cum sit tantum pro foro poenitentiali: pro foro autem externo non habeant nisi

"jurisdictionem, limitatam et secundum quid, nempe relate ad nudam administrationem." Charmes (tract. de sacram. cap. 6 q. 3) dice: "Haec disciplina á Concilio Tridentino mutata fuit, ita ut iudicatio ab Episcopi approbatione amplius non distinguitur, sed eo ipso quo Episcopus approbat, jurisdictionem confert." El Diccionario de Derecho Canónico, arreglado á la jurisprudencia eclesiástica española antigua y moderna, dice:—"Aprobacion.—Debe entenderse aquí por esta palabra, la mision que dá el Obispo á un eclesiástico secular ó regular para confesar y predicar en toda su diócesis. Regularmente nadie puede confesar y predicar en una Diócesis, si no es titular de un beneficio que le imponga de derecho esta obligacion, ó si no tiene para ello mision del Obispo." Fornici, en sus instituciones litúrgicas, parte 3.ª cap. 10, de Sacramento Poenitentiae, dice: "Caeteri sacerdotes, quibus nulli cum beneficio subditi dati sunt, opus habent venia Episcopi, á quo ut ad hoc munus apti, ac idonei iudicentur ac munus gerendi potestatem accipiant." En el tom. 5 de las conferencias de Angers. confer. 4, cuest. 2, se lee: "Estas dos cosas (la aprobacion y la jurisdiccion) pueden estar separadas, porque un obispo no dá precisamente la potestad de jurisdiccion á un sacerdote porque lo juzgue capaz de ejercerla; puede juzgarlo tal y no dársela. Sin embargo, ordinariamente le da esta potestad cuando

lo aprueba." Uldarico Munier (tract. de Sacram. poenit. cap. 8 art. 2) se explica así: "Delegata jurisdictio habetur ex commissione hujus qui ordinaria jurisdictione pollat. Aliquid jurisdictionis delegatae est approbatio: haec enim non tantum est Episcopi testimonium juridicum de Sacerdotis alicujus habilitate sufficienti ad excipiendas confessiones, sed simul consensus ac deputatio ad id officii in Dioecesi obvendum." Gousset, núm. 746, dice que: "como segun la costumbre actual, el Obispo delega la facultad, junto con la aprobacion, ha venido á quedar sin ejercicio el poder que antes tenian de delegarla los párrocos." Lo mismo asienta Gury en el 2.º tom. de su compendio de Teología moral: "Olim jurisdictio delegata communiter á Parochis, et approbatio tantum ab Episcopis concedebantur. Nunc autem, ex introducta consuetudine ut Episcopi delegationem cum approbatione tribuant, factas delegandi Parochum inanis facta est. Hinc jurisdictio usu communi etiam approbatio dicitur." Pero, sobre todo, tenemos el Concilio III Provincial Mexicano que, al hablar de este punto, [Lib. 5.º tít. 12 de Poenitentibus et remissionibus § 2.] dispone lo siguiente: "Juxta praescriptum Concilii Tridentini, cujus auctoritate sequuta haec Synodus, omnibus hujus Provinciae Sacerdotibus, tam saecularibus quam regularibus, jubet, ut sine approbatione et facultate Dioecesani, Sacramentum Poenitentiae ne

"administrent, aliter confessiones factas irritas declarat et poenitentes á peccatis non esse absolutos, ac praeterea hi, qui secus, ac dictum est, confessiones audierint, pro qualitate delicti, et sacrilegii ac in re commissi punientur. Itidem declarat haec Synodus illos confessarios, quibus Episcopus limitatam facultatem ad certos personarum status concesserit, reputari idoneus non debere ad aliarum personarum confessiones audiendas..... Confessiones vero, si quas audierint, facultatem et approbationem suam excedentes irritae sunt et nullae."

(Continuará.)

ORDENES SAGRADOS.

El domingo 16 de Noviembre, recibió el presbiterado el Sr. D. Amador Velasco.

AVISO.

Se pone en conocimiento de los Señores Curas y demas rectores de las Iglesias de esta Arquidiócesis, que el P.º maronita, D. Juan Nemis, sacerdote oriental, no tiene licencias de esta Sagrada Mitra para celebrar la Santa Misa, ni ejercer algun otro acto del santo ministerio; así como tampoco para coleccionar limosnas en este mismo Arzobispado.—

Por la redaccion, traducciones é inserciones, N. Parga.

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Responsable,—N. Parga.

Imp. de N. Parga.

TOM. 2.

Guadalajara, Diciembre 8 de 1879.

NUM 47

SECCION II.

Disciplina particular de la Diócesis.

CARTA PASTORAL

QUE

EL ILLMO. SR. ARZOBISPO

DE GUADALAJARA,

Dr. D. Pedro Espinosa,

dirige al clero

de su Diócesis, con motivo de las segundas conferencias diocesanas, celebradas en la Iglesia de la Soledad de esta ciudad en Enero de 1866.

(Continúa.)

Si pues entre nosotros, segun la disposicion citada, tanto la aprobacion como la facultad del respectivo diocesano es indispensable (á todos los que no sean párrocos) para la validez de las confesiones, parece enteramente inútil la cuestion sobre si los curas pueden ó no pueden dar facultad de administrar el Sacramento de la Penitencia, en el distrito de su feligresía, á los sacerdotes que solo cuenten con la aprobacion del Ordinario; y tanto mas

inútil, cuanto que de la diócesis de Guadalajara debe decirse lo que de Francia asegura el Illmo. Sr. Bouvier, [tom. 3 de sus Instituciones teológicas]: "Quamvis approbatio á delegatione jurisdictionis separari possit, si cut diploma capacitatis ab institutione magistris pro scholiis primariis nunc distinguitur, mos tamen invaluit, saltem apud nos, á Concilio Tridentino ut Episcopi jurisdictionem simul cum approbatione conferrent. Unde nunc Parochi jurisdictionem delegare non possunt, siquidem eligere tenentur inter approbatos, qui omnes jurisdictione jam donati sunt." Sea pues lo que fuere de la cuestion principal; y sin que se entienda que quedemos decidiendola, declaramos que en esta diócesis, los sacerdotes que no son párrocos propios ó encargados, reciben juntas por el prelado la aprobacion y la jurisdiccion; que ninguno es aprobado sino para aquellos lugares y personas que expresan sus licencias, y tambien para los curatos limítrofes al de su ascripcion, siempre que vayan de tránsito ó con el permiso necesario, y no por su propia voluntad.